

A 50 años de Enrique Angelelli en La Rioja

Al asumir como titular de la diócesis de La Rioja, en el 2013, el obispo Marcelo Colombo dijo asumir el legado de Mons. Enrique Angelelli. Luego de la sentencia judicial del 2014 se encargó del proceso diocesano para la beatificación. TIEMPO LATINOAMERICANO entrevistó al P. Obispo Marcelo, pocos días antes de conocerse su nueva designación como Arzobispo de Mendoza.

TL-A 50 años, ¿cuál es la vigencia de las líneas pastorales anunciadas por Mons. Angelelli, a su llegada, el mismo día que se iniciaban las deliberaciones del CELAM en Medellín? ¿Cómo se vive hoy la memoria de aquella iglesia diocesana? ¿Cuánto se borró al calor de otros climas sociales, políticos o religiosos?

MC- Hay una vigencia de la propuesta pastoral de Mons. Angelelli que puede percibirse en la orientación general de la Iglesia bajo el timón del Papa Francisco. Aquellas intuiciones conciliares de una Iglesia pobre para los pobres que Angelelli supo predicar y vivir y que Francisco encarna con un vigor y entusiasmo que se contagian, tienen la impronta de Angelelli. No puedo sino dar gracias a Dios por aquello y por esto, tan importantes para la vida de nuestro pueblo.

En cuanto a la memoria actual de aquella iglesia diocesana, suele usarse en ciertos ambientes riojanos la expresión “la pastoral de Angelelli”. El tiempo

pasado, las experiencias políticas vividas, sobre todo el decurso de la vida diocesana con los sucesivos obispos, hacen pensar en nuevos escenarios y nuevas respuestas. Lo bueno es que aquel espíritu que guió a Angelelli puede ser una perspectiva para abordar algunos temas pastorales con las exigencias de hoy: la necesidad de una renovada pastoral rural, la generación de una línea pastoral de abordaje de lo urbano en perspectiva de evangelización y transformación de la realidad, el diálogo intergeneracional, la integración inteligente y proactiva de los distintos estados de vida, la renovación catequística en clave de formación permanente, etc.

En estos días las comunidades de los Llanos en su encuentro decanal hablaban de la necesidad de una pastoral de los vínculos, un espacio en el que Angelelli fue un maestro de vida, un sabio, ya desde los tiempos de cura y obispo auxiliar en Córdoba. Ahí también hay un “filón” en el que Angelelli puede seguir ayudándonos, iluminándonos.

TL- ¿Lo que más “prendió”, perduró?

MC- Fundamentalmente su testimonio incuestionable. Hay quedado absolutamente desautorizadas esas caricaturas y descalificaciones del diario El Sol y sus repetidores locales. Angelelli es sinónimo de autoridad moral, de entrega de la propia vida, de desprendimiento de sí mismo, de una consagración a los



Carlos Julio Sánchez

Reportaje al Obispo M. Colombo

Cuando digo interconectadas es porque los “ofendidos” eran los mismos. Tenían sus campos e intereses en el interior y tenían presencia religiosa en la ciudad...

La propuesta exitosa, garantizada con la propia presencia del obispo, de un sindicato de obreros mineros y de empleadas domésticas desafiaba la precariedad laboral de hombres y mujeres pobres de entonces.

Alguna vez leí que la deslegitimación de Angelelli tenía origen económico y disfraz religioso, tradicionalista. En realidad, como Jesús, su propuesta buscaba transformar toda la realidad desde la mirada y la convicción religiosa. Por eso atacaron su “ortodoxia” e inclusive su estabilidad psíquica.... Zaspé fue contundente: La pastoral de Angelelli es la pastoral del Papa Paulo VI.

pobres y a la Iglesia. Predomina el impacto de su personalidad. Anticipó largamente el “olor a oveja”, sincero, generoso, audaz.

TL- ¿Lo que resultó más molesto? ¿A quiénes?

MC- Dos áreas impactantes interconectadas entre sí: Hacia “adentro”, la puesta en estado de asamblea de los movimientos e instituciones a fin de ponerse en sintonía con el Concilio Vaticano II. Generó una tensión insoportable para las élites religiosas: “Nos cambia la Iglesia. Viene a sacarnos.” Hacia la sociedad, la propuesta de reforma agraria concreta de la mano de experiencias cooperativas según el magisterio eclesial. “Si los pobres trabajan y se organizan, quién nos va a hacer el trabajo barato?”

TL- ¿Cuáles son los cambios - si los hay - en los escenarios socio-económico de la realidad riojana que desafían a la Iglesia diocesana hoy?

MC- Si bien hay una matriz “feudal”, no se trata ya de una clase social dominante la que detenta esta matriz sino más bien son algunos sectores enriquecidos al amparo del poder político durante las últimas décadas. Apenas llegué a La Rioja en 2013, planteamos con el presbiterio una lógica distinta para la construcción del poder; planteamos entonces que no se ensucie la dignidad del pobre con dádivas y promesas; que la política tiene una dimensión de nobleza que puede cambiar las cosas, que puede cambiarle la vida a la gente.

→

Beatificación Mons. Angelelli

En síntesis, hay una necesidad de mejorar la institucionalidad, no sólo desde lo formal, desde la ritualidad de la democracia (turnos electorales, por ej.) sino sobre todo en la renovación de la clase política, en la construcción de liderazgos menos personalistas y más comunitarios, con trabajo de equipo, etc. Son memorables las enseñanzas de Angelelli al respecto. Cuando uno lee aquello de lo que es pueblo y lo que no es pueblo, un debate presente en aquellos años en la teología pastoral católica, tiene pistas super interesantes para la transformación de la realidad. Las homilias de Angelelli que TIEMPO LATINOAMERICANO contribuyó con su publicación a difundir, son un tesoro, una cantera de sabiduría política desde una mirada y un corazón puramente evangélicos, nacidos de su vocación de pastor bueno.

Beatificación

TL- ¿Cuáles son los pasos para la canonización de Mons. Angelelli, los sacerdotes Murias y Longueville y el laico Wenceslao Pedernera?

MC- La causa de canonización por martirio está transitando el final de su primera etapa, la de la declaración del martirio y la habilitación para la beatificación. En el mes de mayo serán evaluados todos los materiales que integran la Positio (resumen de la causa) por parte de nueve teólogos vaticanos. Éstos darán su dictamen que más tarde estudiarán los Cardenales que integran la Asamblea plenaria de la Congregación para la Causa de los Santos. Declarados beatos, Dios mediante, en los próximos años, comen-

zaría una segunda etapa que sería el itinerario hacia la canonización o sea la declaración canónica de su santidad. Allí se requeriría un milagro que respaldase esta canonización. Pero no debemos anticiparnos. Por ahora, lo que importa es la declaración de martirio y la beatificación. Los próximos meses tendremos novedades.

TL- ¿Por qué a la Iglesia diocesana y argentina le interesa la canonización?

¿Qué significará para la vida riojana y en especial la iglesia diocesana la beatificación de los mártires riojanos?

MC- Quizá la palabra “interés” no alcance a expresar la importancia de la declaración de martirio así como la consecuente beatificación del “Pelado”, los curitas y Wence. Yo creo que la Iglesia en La Rioja necesita esa declaración, le hará bien dicha declaración, en función de legitimar formalmente una etapa de su vitalidad tan desprestigiada por sectores presuntamente ortodoxos, por dirigentes y pastores que preferían almibarar la imagen de Angelelli a aceptar todo el dramatismo profético de su muerte. Y sobre todo, tendrá un valor indicativo para las próximas generaciones: “Esta gente le dijo que sí a Dios y a su pueblo con toda la vida. Y con sus muertes.” Cuando digo esto pienso en mí mismo como obispo, en sacerdotes, religiosos y laicos que necesitamos fortalecer nuestro propio compromiso con la evangelización, con la transformación de la vida social, con la opción preferencial por los pobres, etc.

En la Iglesia argentina veo un creciente interés en conocer la figura de Angele-

lli. Algún obispo de los mayores me ha agradecido que hubiéramos afrontado este esclarecimiento canónico eclesial, que él ha conocido un Angelelli distinto que entonces no pudo percibir. Entre los obispos más jóvenes y vastos sectores del clero y los ambientes de agentes pastorales veo una gran unani-

midad en cuanto a percibir la figura de Angelelli como un pastor extraordinario que la Argentina tuvo en tiempos crueles y difíciles. La declaración de martirio será mucho más que un reconocimiento. Permitirá un crecimiento espiritual y la dinamización de un mayor compromiso evangelizador.

Mons Angelelli y los Mártires Riojanos



El 23 de Abril, convocados por el **Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos** (CEFYT) y el **Centro Tiempo Latinoamericano** (CTL), nos reunimos en la Comunidad Universitaria Cristiana "El Tambo" (Córdoba), la casa para universitarios de los Misioneros Claretianos, con la presencia del obispo de La Rioja Marcelo Colombo. Luego de la presentación del Hermano Fernando Khun (claretiano), hizo uso de la palabra el Padre Obispo Marcelo, quien se refirió a la tarea pastoral de: Carlos de Dios Murias, Gabriel Longueville, Wenceslao Pedernera y Monseñor Enrique Angelelli, e informó sobre el avance de la causa de Beatificación de Carlos, Gabriel, Wenceslao y monseñor Enrique, manifestando que el día 7 de febrero le entregó la "Positio", la causa terminada al Papa Francisco, que desde ahora será tratada por las respectivas comisiones de teólogos y cardenales.

Posteriormente Luis "Vitín" Baronetto,

del nuestro Centro Tiempo Latinoamericano, se refirió sobre las causas penales de la justicia civil, aporte éste de suma importancia, para la causa presentada; dando un informe pormenorizado de los hechos relacionados con el martirio de Carlos, Gabriel, Wenceslao y monseñor Angelelli, llevado adelante por el terrorismo de estado en la década del 70.

Es de notar, la memoria de Marcelo y Vitín, quienes nos ilustraron, con fechas, hechos, lugares y nombres, sobre los acontecimientos ocurridos hace más de 40 años, como si los mismos hubieran ocurrido en la actualidad. Se pueden visionar las presentaciones en el canal YouTube de los Misioneros Claretianos San José del Sur: youtu.be/ODTSDDxFgEw

Un agradecimiento a nuestro director Luis Baronetto y al ahora designado Arzobispo de Mendoza Marcelo Colombo... y **"hay que seguir andando nomás"**.

Valdemar Turco Saires